

Porte Pago El Ejemplar 10 centavos

# LA PROTESTA

## Diario de la mañana

SUSCRIPCIÓN MENSUAL Inclusive el SUPLEMENTO \$ 2.50

Fundado el 13 de Junio de 1897. — Redac., Administración y Talleres: Perú 1537. — U. T. 10478, B. Orden. — Correspondencia de Redacción a LA PROTESTA. — Círcos a M. Torrente.

### COMPETENCIA COMERCIAL Y PROTECCIONISMO

La comisión de presupuesto del Senado de los Estados Unidos tiene a estudio la fijación de las nuevas tarifas aduaneras. No se trata de hacer cálculos sobre el porcentaje de entradas, por derechos de exportación o importación, que recibirá el Estado para el sostenimiento de su burocracia. Es otro el problema que preocupa al gobierno norteamericano.

En el presupuesto se determina la política económica de Estados Unidos, en relación con los intereses de los productores. Y como la crisis industrial comienza a preoocupar al capitalismo norteamericano, por el desequilibrio que aensa la balanza del comercio de exportación e importación. Las tarifas aduaneras son algo así como la primera medida desafiada a proteger los monopolios nacionales de la competencia extranjera.

Se trata del comienzo de una lucha económica entre los países agrícolas y ganaderos, por la prevalencia que tienen hoy los productos de la tierra en el mundo mundial. Estados Unidos, con sus poderosos recursos financieros y con su enorme capacidad industrial, podía hacer frente a las necesidades de su población siempre en aumento. Pero la crisis de las industrias que trabajan para la exportación comienza a producir sus efectos sobre las grandes ciudades industrializadas.

Primero se apeló al recurso de restringir la entrada de inmigrantes. Ahora se trata de fomentar la agricultura y la ganadería, no ya como medio para combatir la carestía de la vida, sino como medida destinada a impedir la competencia en el mercado interno. Qué significado tiene, para las relaciones de los Estados Unidos con el resto de los países de América, la política proteccionista que aconsejan los granjeros y ganaderos como necesaria para llegar al equilibrio económico?

Los partidarios del aumento de las tarifas aduaneras sostienen que la crisis industrial sólo puede ser superada protegiendo la industria de carnes y la agricultura. Los productores norteamericanos no pueden hacer frente a la competencia extranjera en el mercado interno de la Unión. La Argentina y el Canadá, debido al menor costo de producción de los "standards" de esos países, ejercen en cierta medida el monopolio de los mercados de carnes y de cereales, obligando a los ganaderos y granjeros norteamericanos a sostener los bajos precios.

El costo de la producción es menor en los Estados Unidos que en la Argentina y Canadá, no porque exista diferencia en los métodos de trabajo, sino porque en los Estados Unidos se emplea mano de obra barata. Los productos que se exportan a la Unión, con las actuales tarifas aduaneras, compiten con sus similares locales, determinando así la ruina de la agricultura y de la ganadería norteamericanas.

Para hacer frente a los competidores extranjeros, los representantes de las organizaciones agrícolas y ganaderas exigen del gobierno norteamericano medidas de protección. He aquí la serie de demandas que fueron formuladas en estos días a la comisión de presupuesto del Senado de la Unión:

En respuesta a las tendencias proteccionistas yanquis, la Sociedad Rural Argentina formó la conocida teoría de "comprar a quien nos compra". Si el mercado de la Unión se cierra para los productos agrícolas argentinos, en virtud de la ley económica de las compensaciones, el gobierno norteamericano se verá obligado a poner tarifas aduaneras al comercio de importación norteamericano, favoreciendo en cambio la entrada de artículos industriales de aquellas naciones que ofrecen el mayor precio del trigo, el maíz y demás productos de exportación.

La lucha económica determinará el estado futuro de las relaciones entre los Estados Unidos y la Argentina. ¿A qué extremos llevará esa guerra comercial al capitalismo de América? Es difícil prever las consecuencias que tendrá, para la paz de los pueblos americanos, la ofensiva de Wall Street para des-

### ARREGLOS AMISTOSOS

#### La intervención presidencial en los conflictos gremiales

Se está estableciendo como práctica la "solución amistosa" de las huelgas, no por un acuerdo directo entre obreros y patronos, sino por la extraña sugerencia de funcionarios administrativos y políticos, que llevan casi siempre a primera instancia al presidente de la república para que ejerza las funciones de árbitro superior si fracasan sus gestiones. El recurso no puede favorecer a los trabajadores, porque excluye precisamente los factores que determinan el resultado de la lucha gremial y es a la vez un factor de desmoralización del proletariado que practica la acción directa en las divergencias suscitadas en el plano económico.

Oficiosamente, con pretextos burdos, el ministro del interior viene interviniendo en la huelga de panaderos de la capital federal. Como sabe que no acepta ese gremio las "soluciones amistosas", los arreglos indirectos y el arbitraje presidencial, el señor González apela al recurso de injurar a la Jefatura de policía al Comité de Relaciones, el que concurre con carácter informativo, según se remarcó en el artículo publicado en el número anterior de este periódico.

El aumento de las tarifas aduaneras a la semilla de lino, del actual arancel, que es de 40 cents. por "bushel" a 112 cents. por libra, ha sido solicitado por Mr. A. H. Benton, de Fargo, Dakota del Norte, en representación de la gran Federación Agrícola del Noroeste de los Estados Unidos.

Dijo Mr. Benton: "Actualmente importamos aproximadamente el 50 por ciento de la semilla de lino que utiliza la industria estadounidense, o sea, de 15 a 25,000,000 de "bushels" anualmente. La producción de semilla de lino en el país puede ser aumentada, siempre que sea autorizada por una tarifa aduanera que asegure razonable protección al producto, en 2,000,000 a 3,000,000 de acres, lo que satisfaría prácticamente las necesidades de la industria nacional y tendría la virtud de reducir la cantidad de acres destinados a la producción de trigo en esa misma cantidad, resolviendo, por ende, el problema de la superproducción triguera en los Estados Unidos."

Un aumento de 30 cents. por "bushel" de maíz, y de 10 cents. por galón de alcohol industrial, fue solicitado para beneficio de los cultivadores de maíz de la Unión, por Mr. J. W. Shortill, de Omaha, quien en representación de los agricultores agrícolas de la Unión Nacional de Vendedores de Cereales declaró que era necesario proteger el mercado estadounidense de las importaciones argentinas de estos productos.

Este testigo manifestó que los derechos vigentes que gravan en la Unión, por "bushel" la introducción de maíz, por el menor costo de producción de los "standards" de esos países, ejercen en cierta medida el monopolio de los mercados de carnes y de cereales, obligando a los ganaderos y granjeros norteamericanos a sostener los bajos precios.

El costo de la producción es menor en los Estados Unidos que en la Argentina y Canadá, no porque exista diferencia en los métodos de trabajo, sino porque en los Estados Unidos se emplea mano de obra barata. Los productos que se exportan a la Unión, con las actuales tarifas aduaneras, compiten con sus similares locales, determinando así la ruina de la agricultura y de la ganadería norteamericanas.

Para hacer frente a los competidores extranjeros, los representantes de las organizaciones agrícolas y ganaderas exigen del gobierno norteamericano medidas de protección. He aquí la serie de demandas que fueron formuladas en estos días a la comisión de presupuesto del Senado de la Unión:

En respuesta a las tendencias proteccionistas yanquis, la Sociedad Rural Argentina formó la conocida teoría de "comprar a quien nos compra". Si el mercado de la Unión se cierra para los productos agrícolas argentinos, en virtud de la ley económica de las compensaciones, el gobierno norteamericano se verá obligado a poner tarifas aduaneras al comercio de importación norteamericano, favoreciendo en cambio la entrada de artículos industriales de aquellas naciones que ofrecen el mayor precio del trigo, el maíz y demás productos de exportación.

La lucha económica determinará el estado futuro de las relaciones entre los Estados Unidos y la Argentina. ¿A qué extremos llevará esa guerra comercial al capitalismo de América? Es difícil prever las consecuencias que tendrá, para la paz de los pueblos americanos, la ofensiva de Wall Street para des-

### UN DELEGADO A RUSIA

#### Los campesinos rusos deben apretar los bolsillos

La fracción bolchevique de la Alianza Libertaria Argentina, cuya media doctrina de componentes es, como se sabe, partidaria de esa dictadura "transitoria" que impera en Rusia desde hace once años, ha resuelto enviar un delegado al país de los bolcheviques, con el objeto de que lleve a los trabajadores rusos "la palabra amiga" y el saludo de los obreros de la Argentina.

Dejemos de lado eso de que una agrupación como la que nos ocupa, que, según es público y notorio, no representa a nadie, se haya interesado nada menos que de todos los trabajadores de este país, para hablar en Rusia en nombre de los mismos; dejemos de lado eso, que no dice de tener sus curiosidades, y vamos al objetivo que persigue este comitativo, y que no es otro que el de poner sobre aviso a los campesinos rusos acerca del peligro que para los argentinos que se halla en esta delegación anarco-bolchevique que resuelve "viajar".

Hay visitas que se precisan, amigo! Y una de ellas es esta a que aludimos. Muchos quizá no vean el peligro que entraña el por qué de esa prevención nueva, que sólo va dirigida a los campesinos sacralados enseguida que se conozca el nombre del delegado que deberá partir hacia el país de los bolcheviques en el mes de mayo próximo, para ir a encontrarse en aquel país lo que, después de las consideraciones que el Sr. Borah expresó el comitativo que publica la A. L. A. en el último número de "La Internacional".

La designación del delegado, recitada por unanimidad en el camarada Vidal Mata, no puede ser más acertada. Militante de burgalesina actuación entre el proletariado industrial y el campesinado de la región, conocido y respetado por su honorable actividad de proselitista y organizador, miembro fundador de la Alianza Libertaria Argentina, Vidal Mata llevará a los hermanos de Rusia nuestra palabra amiga y el saludo fraternal de los trabajadores de la región. Y al retornar nos dirá sinceramente — con la franqueza con que los revolucionarios deben tratar las cosas de la revolución — las impresiones y enseñanzas recogidas en su peregrinaje por las ciudades y aldeas del imperio zarista, hoy transformadas en empurios de trabajo árduo y salud contraria, por obra de la revolución soviética.

Se comprende, ahora, por qué hemos resuelto poner sobre aviso a los campesinos rusos? Los obreros de la campaña de este país, que conocen las andanzas de ese "campesino de la ciudad" que ha sido designado para ir a Rusia, deben comprender perfectamente el por qué de esta prevención que hacemos, inclinando la cabeza ante los peligros que se nos abren.

Es positivo que en aquel país no se le ocurra a Vidal Mata la idea de llevar pistolas y Winchester, ni siquiera la de constituir una sección de la Unión Triguera Agrícola con asiento en Moscú; acaso no se le ocurra tampoco reclamar aportes para "la próxima revolución rusa". Pero, de cualquier manera, la prevención nunca estará de más, y por eso cumplimos con el deber de la colaboración.

Campesinos rusos: ya a visitarnos, campesino de la ciudad: apretad los bolsillos!

### Jueces y jurados

#### Las fallas de la justicia

Se ha iniciado en Austria, un trámite de revisión de las causas que se han juzgado en los tribunales de jurados. Los promotores de la reforma judicial sostienen que en los procesos donde interviene la pasión política, los prejuicios religiosos o raciales, las ideas, etc. se falla de acuerdo con las opiniones de los miembros del jurado, en su mayoría gentes ignorantes e incapaces de comprender los grandes problemas éticos y psicológicos que abarcan ciertos crímenes.

Como argumento en favor de la supresión del jurado, se sostiene que por lo general fue el asesino de un periodista, en este caso el asesinado era una persona que defendió la integridad de su profesión y fue muerto en plena audiencia, mientras se ventilaba un proceso electoral. Ahora se repite un nuevo caso, pues ya se halla en libertad al matador de otro periodista, redactor del "Neues Wiener Tagblatt", a quien se le atribuye la muerte en la audiencia. Las discusiones en la prensa son muy violentas al respecto. Los diarios de todos los matutinos plantean debates agitados en el parlamento y no cabe duda de que la cooperación de los partidos más opuestos afectará seriamente la existencia del tribunal de jurados. Se ha confirmado una vez más que el espíritu de los pactos de Leoben y de Kellogg. Sin embargo, no se puede hacer destacar en esta ocasión que Italia está siguiendo el ejemplo de los Estados Unidos, en el desarrollo del armamento y amenaza la inmensidad de un nuevo estallido guerrístico.

La Prensa abraza cierta esperanza en que el problema de la libertad de los mares que motivó las declaraciones de Mr. Borah, pueda ser resuelto sin necesidad de ningún acuerdo general; pero confía en el progreso del derecho internacional. Por eso es que en su comentario de ayer, agrega lo siguiente a lo que ya hemos reproducido:

"Hay indicios de que el principio de libertad de los mares existe esas prevenciones armamentísticas; pero es el caso que el mismo órgano que nos ocupa, no puede ocultar lo que todos vemos: el fracaso del parlamento y el aumento constante de los armamentos.

Y es que el armamento tiene forzosamente que correr pariplo con los intereses políticos y económicos y con los propósitos de predominio de las distintas potencias. Salvador de Madariaga ha publicado hace algunos días en "La Nación", un interesante artículo sobre la paz y el desarme, en el cual se vierte un juicio acertado sobre el asunto que tratamos.

"El ministro de relaciones exteriores de Madariaga — es siempre el verdadero jefe del ejército y de la marina. Puede ser el hombre más conciliador del mundo, pero el mismo que asocia el principio de sus negociaciones será proporcional al poder de su armamento. De donde resulta que los armamentos son, por lo menos, uno de los factores más útiles de la diplomacia nacional; y a veces, el factor decisivo. Pero esto, dicho de buen, en tiempo de paz. ¿De paz? ¿Paz en posible llamar paz a nuestra paz? El hecho es que las guerras no son más que estallidos críticos y agudos de la guerra permanente en que vive la humanidad. Así como un golpe de tos no es un estornudo sino tan sólo un ataque de estructura aguda de un estado morboso permanente que preexiste y subsiste, así lo que llamamos guerra no es otra cosa que un ataque de hostilidades físicas en un proceso permanente de rivalidades, envidia y miedo del progreso de nues-

### se arma

#### El equilibrio naval

El mundo del asunto está precisamente en eso: en que hay que juzgar el momento internacional, en virtud de esas declaraciones, y lo peor del caso está en que no se puede llegar a otra conclusión que no sea esa que "La Prensa" prevé desagradable y que nos señala el fracaso de un intento de pacificación que no tenga por base la abolición total de los armamentos.

El problema de la libertad de los mares, que viene a agregarse al deseo de garantizar por medio de las armas la libertad de comercio y el predominio económico de los distintos países, constituye, ahora, un nuevo motivo de intranquilidad por parte del peligro del armamento y amenaza la inmensidad de un nuevo estallido guerrístico.

La Prensa abraza cierta esperanza en que el problema de la libertad de los mares que motivó las declaraciones de Mr. Borah, pueda ser resuelto sin necesidad de ningún acuerdo general; pero confía en el progreso del derecho internacional. Por eso es que en su comentario de ayer, agrega lo siguiente a lo que ya hemos reproducido:

"Hay indicios de que el principio de libertad de los mares existe esas prevenciones armamentísticas; pero es el caso que el mismo órgano que nos ocupa, no puede ocultar lo que todos vemos: el fracaso del parlamento y el aumento constante de los armamentos.

Y es que el armamento tiene forzosamente que correr pariplo con los intereses políticos y económicos y con los propósitos de predominio de las distintas potencias. Salvador de Madariaga ha publicado hace algunos días en "La Nación", un interesante artículo sobre la paz y el desarme, en el cual se vierte un juicio acertado sobre el asunto que tratamos.

"El ministro de relaciones exteriores de Madariaga — es siempre el verdadero jefe del ejército y de la marina. Puede ser el hombre más conciliador del mundo, pero el mismo que asocia el principio de sus negociaciones será proporcional al poder de su armamento. De donde resulta que los armamentos son, por lo menos, uno de los factores más útiles de la diplomacia nacional; y a veces, el factor decisivo. Pero esto, dicho de buen, en tiempo de paz. ¿De paz? ¿Paz en posible llamar paz a nuestra paz? El hecho es que las guerras no son más que estallidos críticos y agudos de la guerra permanente en que vive la humanidad. Así como un golpe de tos no es un estornudo sino tan sólo un ataque de estructura aguda de un estado morboso permanente que preexiste y subsiste, así lo que llamamos guerra no es otra cosa que un ataque de hostilidades físicas en un proceso permanente de rivalidades, envidia y miedo del progreso de nues-

### SINTOMAS DE INTRANQUILIDAD

#### La pacificación, la libertad de los mares y el armamentismo

Mr. Borah ha declarado en el Senado de la Unión que si no hay un acuerdo general de desarme y sobre los derechos de los neutrales en los mares, Estados Unidos se verá precisado a construir una escuadra de guerra suficiente como para proporcionar protección a su comercio. Estas declaraciones que importan un documento a los trabajos de pacificación que se nos habla diariamente, han movido el comentario de los órganos periodísticos, dando lugar a que "La Prensa" exprese lo siguiente en su edición de ayer:

"Si se pretendiese juzgar el momento internacional a través de algunas declaraciones formuladas en el Senado norteamericano se llegaría a una conclusión muy desagradable: aun hoy, después de tantos años, conferencias pacifistas, tribunales conciliatorios y una serie de esfuerzos considerables para asegurar el triunfo del derecho sobre la fuerza, cuando a pesar de su confianza en el progreso del derecho internacional, agrava la siguiente: de que la Rusia armamentista corre peligros de ser atacada por los Estados Unidos, y a veces, el factor decisivo. Pero esto, dicho de buen, en tiempo de paz. ¿De paz? ¿Paz en posible llamar paz a nuestra paz? El hecho es que las guerras no son más que estallidos críticos y agudos de la guerra permanente en que vive la humanidad. Así como un golpe de tos no es un estornudo sino tan sólo un ataque de estructura aguda de un estado morboso permanente que preexiste y subsiste, así lo que llamamos guerra no es otra cosa que un ataque de hostilidades físicas en un proceso permanente de rivalidades, envidia y miedo del progreso de nues-

### Sed solidarios con los presos

El problema de la libertad de los mares que motivó las declaraciones de Mr. Borah, puede ser resuelto sin necesidad de ningún acuerdo general; pero confía en el progreso del derecho internacional. Por eso es que en su comentario de ayer, agrega lo siguiente a lo que ya hemos reproducido:

"Hay indicios de que el principio de libertad de los mares existe esas prevenciones armamentísticas; pero es el caso que el mismo órgano que nos ocupa, no puede ocultar lo que todos vemos: el fracaso del parlamento y el aumento constante de los armamentos.

Y es que el armamento tiene forzosamente que correr pariplo con los intereses políticos y económicos y con los propósitos de predominio de las distintas potencias. Salvador de Madariaga ha publicado hace algunos días en "La Nación", un interesante artículo sobre la paz y el desarme, en el cual se vierte un juicio acertado sobre el asunto que tratamos.

"El ministro de relaciones exteriores de Madariaga — es siempre el verdadero jefe del ejército y de la marina. Puede ser el hombre más conciliador del mundo, pero el mismo que asocia el principio de sus negociaciones será proporcional al poder de su armamento. De donde resulta que los armamentos son, por lo menos, uno de los factores más útiles de la diplomacia nacional; y a veces, el factor decisivo. Pero esto, dicho de buen, en tiempo de paz. ¿De paz? ¿Paz en posible llamar paz a nuestra paz? El hecho es que las guerras no son más que estallidos críticos y agudos de la guerra permanente en que vive la humanidad. Así como un golpe de tos no es un estornudo sino tan sólo un ataque de estructura aguda de un estado morboso permanente que preexiste y subsiste, así lo que llamamos guerra no es otra cosa que un ataque de hostilidades físicas en un proceso permanente de rivalidades, envidia y miedo del progreso de nues-

El problema de la libertad de los mares que motivó las declaraciones de Mr. Borah, puede ser resuelto sin necesidad de ningún acuerdo general; pero confía en el progreso del derecho internacional. Por eso es que en su comentario de ayer, agrega lo siguiente a lo que ya hemos reproducido:

"Hay indicios de que el principio de libertad de los mares existe esas prevenciones armamentísticas; pero es el caso que el mismo órgano que nos ocupa, no puede ocultar lo que todos vemos: el fracaso del parlamento y el aumento constante de los armamentos.

Y es que el armamento tiene forzosamente que correr pariplo con los intereses políticos y económicos y con los propósitos de predominio de las distintas potencias. Salvador de Madariaga ha publicado hace algunos días en "La Nación", un interesante artículo sobre la paz y el desarme, en el cual se vierte un juicio acertado sobre el asunto que tratamos.

"El ministro de relaciones exteriores de Madariaga — es siempre el verdadero jefe del ejército y de la marina. Puede ser el hombre más conciliador del mundo, pero el mismo que asocia el principio de sus negociaciones será proporcional al poder de su armamento. De donde resulta que los armamentos son, por lo menos, uno de los factores más útiles de la diplomacia nacional; y a veces, el factor decisivo. Pero esto, dicho de buen, en tiempo de paz. ¿De paz? ¿Paz en posible llamar paz a nuestra paz? El hecho es que las guerras no son más que estallidos críticos y agudos de la guerra permanente en que vive la humanidad. Así como un golpe de tos no es un estornudo sino tan sólo un ataque de estructura aguda de un estado morboso permanente que preexiste y subsiste, así lo que llamamos guerra no es otra cosa que un ataque de hostilidades físicas en un proceso permanente de rivalidades, envidia y miedo del progreso de nues-



